

EL CONGRESO DE ARNEDO SOBRE MONACATO RUPESTRE (16 AL 18 DE ABRIL DE 2001). IMPORTANCIA, DERIVACIONES Y ACTUALIDAD

ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO*

El autor agradece la coautoría de este artículo al EQUIPO ESPELEOLÓGICO DE CARAVACA formado por: Ignacio Nicolás Vázquez; Alfonso Giménez Álvarez; José Manuel Alcázar Espín; Miguel Vázquez Sánchez.

RESUMEN

Este artículo recoge la experiencia vivida en Arnedo a mitad del mes de abril del año 2001, cuando nos reunimos en asamblea científica para asomarnos a la historia del lugar. Tras una introducción en la que explicamos el papel de Don Tomás Ramírez en la gestación del evento pasamos a hablar del mismo. Recordamos la convocatoria del acontecimiento en un bando que trataba del patrimonio arqueológico y turístico del lugar. Ofrecemos a continuación la documentación que poseíamos como convocatoria del congreso, a la vez que dábamos cuenta de la intención de publicar las actas.

Y en una segunda parte del trabajo hablamos de los trabajos que simultáneamente realizábamos en los túneles que actualmente forman parte del conjunto arnedano, tratando de mostrar las diferentes notas que los adornan y que explican su variedad y plantean el problema de su función. Cerramos la exposición exponiendo algunos rasgos de estos temas en otros puntos de la Península Ibérica.

Palabras clave: Cuevas, Túneles, Monacato, Estructuras militares, Conducción de agua.

This article reflects the experience lived in Arnedo in the middle of April 2001, when we met in a scientific assembly to look into the history of the place. After an introduction in which we explain the role of Don Tomás Ramírez in the creation of the event, we move on to talk about it. We remember the call for the event in a section that dealt with the archaeological and tourist heritage of the place. Below we offer the documentation that we had as a call for the congress, at the same time we were aware of the intention to publish the minutes.

* Universidad de Murcia. antoninogonzalezblanco@yahoo.es

And in a second part of the work we talk about the work that we simultaneously carried out in the tunnels that are currently part of the Arnedan complex, trying to show the different notes that adorn them and that explain their variety and raise the problem of their function. We close the exhibition by exposing some features of these themes in other parts of the Iberian Peninsula.

Keywords: *Caves, Tunnels, Monasticisms, Military structures, Water conduction.*

1. TOMÁS RAMÍREZ Y EL CONGRESO DE ARNEDEO

Al reflexionar sobre la vida de D. Tomás Ramírez Pascual y sus aportaciones a la ciencia, se me impone el revivir un acontecimiento en el que él fue protagonista, aunque no conste en ningún lugar para conciencia de los viandantes. Fue el congreso que celebramos en Arnedo los días 16-18 de abril del año 2001.

Él había sido nombrado ecónomo de Arnedo en 1999 y allí llegó en los últimos meses de este año, dispuesto a cargar con el peso de tal responsabilidad. Según su modo normal de actuar, primero se ocupó de la vida de sus compañeros de dirección pastoral y luego miró hacia afuera y allí estaba yo para exigirle algo más de carácter no estrictamente pastoral, pero sí de historia y vida cultural y patrimonial con mucha relación con las cosmovisiones de la pastoral.

Yo había conocido el valle del Cidacos casi cuarenta años antes cuando me tocó estar en el Villar de Poyales en los años 1961-1964, años en los que tuve que recorrer aquellos caminos por razones varias de gestiones de obras parroquiales, pero lo conocí mucho mejor en la década siguiente, cuando tras un viaje a Turquía, al volver por los vericuetos de La Rioja caí en la cuenta de que los restos arqueológicos eran muy similares en todo el valle del Cidacos y en las riberas de Capadocia. Y me pregunté el cómo y el porqué de esta semejanza.

Fue a partir de 1974 cuando me hice vecino a temporadas de aquel hermoso valle y tanto las excavaciones que tuve que realizar en Calahorra como las visitas continuas que hice a las orillas del río en busca de argumentos con los que reescribir la historia de estas tierras, cuando mi relación con el valle se intensificó de forma sorprendente.

Así durante más de veinte años seguí pensando, visitando rincones de esa comarca y publicando algunas cositas de no pequeño interés para perfilar mis visiones de este valle. Y ya con las ideas bastante maduras y sedimentadas recibí la noticia del nombramiento de D. Tomás como responsable de la pastoral arnedana. Y me cayó muy bien. Tomás y yo habíamos nacido en la misma zona de La Rioja, habíamos tenido ideales muy parecidos y los manteníamos; y nos unía una gran amistad, de esas amistades que sostienen

vivas el fuego de Dios y que sobreviven a pesar de todas las fuerzas del averno que conspiran en su contra. Habíamos hablado mucho del monasterio de Albelda (Fig. 1), y juntos habíamos intentado reconstruir mentalmente las vivencias de la primitiva iglesia por nuestras tierras.



Fot. 1: D. Tomás Ramírez investigando en las Bodegas de Albelda.

Nuestro primer encuentro, tras el nombramiento suyo como párroco de Arnedo tuvo alegría, abrazos y mucha conversación. Yo le expuse mis puntos de vista y mis esperanzas y pedí su colaboración, que me fue prometida con restricciones y con toda el alma. Y así comenzamos a trabajar.

2. QUITANDO PREJUICIOS

Queremos decir con claridad que intentábamos precisar un elemento presente en las villas de la Edad Media sobre el que hasta ahora no se ha reflexionado. Y queremos prescindir, en la medida de lo posible, de otros secundarios como son el concepto de Edad Media, su duración y cronología, los conceptos de túneles, la función de los mismos, etc. Es decir que intentamos tratar de un tema conceptual y dejar la precisión de su realización para cuando el tema esté más estudiado y más conocido arqueológicamente. Por Edad Media entendemos los siglos que median entre la Antigüedad Tardía y el Renacimiento, y por “villas” entendemos las nuevas agrupaciones urbanas de este período que son típicas del mismo, es decir, ciudades o poblaciones incluso de tamaño pequeño, pero que tienen antes o después régimen mu-

nicipal y autonomía hasta el punto de poder ser utilizadas como elemento referencial para la organización y sostenimiento del Estado.

Y hacemos estas precisiones para evitarnos discusiones inútiles. Vamos a hablar de un elemento existente en muchos de los poblamientos medievales que tienen la categoría de “villas” y que consiste en realizaciones arquitectónicas de amplios y profundos túneles que son en parte militares, en parte forma de habitación y en parte complemento del sistema bélico de sus fortificaciones o castillos.

3. EL CONGRESO DE ARNEDO DEL 16 AL 18 DE ABRIL DEL AÑO 2001: PRECEDENTES Y PREÁMBULOS

La conjunción de elementos que llevó a la realización de este congreso fue doble: por un lado, mi conocimiento de la zona por los tres años que viví en el Villar de Poyales, y por otro el nombramiento de D. Tomas Ramírez como párroco de Arnedo en 1999, nombramiento que me facilitó la creación de toda la base de operaciones para organizar el evento.

Nombrado yo Profesor de Clases Prácticas de la Universidad Complutense en octubre del año 1972, en la primavera siguiente comenzamos nuestros viajes al Oriente, bajo la sabia dirección del Prof. Blázquez y empecé a descubrir lo que era la arqueología en lugares donde su entidad es tal, que casi no se puede ver y que hay que romper la realidad para poder mirarla, ya que de otro modo los árboles impiden ver el bosque. Y fue a partir de la experiencia del Oriente cuando volví a visitar una vez más el valle del Cidacos y descubrí su magnífica realidad arqueológica, muy en particular detuve mi vista en sus conjuntos rupestres.

En cuanto hice tal descubrimiento, me decidí a ver y buscar arqueología en aquellas cuevas que tenían un aspecto muy atractivo. Mi primera publicación fue presentada al *XV Congreso Nacional de Arqueología en Lugo, de 1975*, y apareció en 1977 con el título “Epigrafía cristiana en una iglesia rupestre de época visigótica en Arnedo (Logroño)”. Así cuando Tomás llegó a Arnedo yo llevaba ya veinte años recorriendo las cuevas todas del valle del Cidacos y descubriendo sus incuestionables riquezas.

Del año 1979 es mi trabajo “La población de La Rioja en los siglos oscuros” publicado en esta revista *Berceo*, nº 96. Y ya se planteaba un problema histórico que parece haber llegado a su madurez en este año de 2022, como iré mostrando en el presente trabajo. Cuando pude visitar a Tomas en su nuevo destino no sólo me alegré mucho sino que tomé posesión de su casa parroquial y pude dar pábulo a mis instintos de arqueólogo, deseoso de hacer avanzar la investigación.

Yo ya había descubierto el interés de tal búsqueda con los éxitos iniciales apuntados, pero intuía muchas otras cosas, sobre todo con la colaboración de ilustres colegas como fue el caso del profesor M. C. Díaz y Díaz, catedrático de Filología Latina primero en Salamanca y luego en Santiago de Compostela, y el mayor exponente de la sabiduría clásica en la península

Ibérica, quien me comentó que el “Roma” de la inscripción de la cueva del *Patio de los Curas* de Arnedo era del siglo V¹. Lo cual demostraba la realización de la cueva por lo menos en época romana, pero además había espacios de cuevas con caras humanas grabadas en sus paredes donde debía haber nichos como eran la cueva de Los Llanos o Los Planos, las cuevas del Monasterio de San Miguel o con caras excavadas en el muro como en el caso de la cueva de Cienta. Y estaba todo el problema de la significación, por una parte de los aparentes palomares excavados en cuevas, y por otra la de los túneles subterráneos de los que hablaremos más en este mismo artículo.

Por todo lo cual decidí mover todas las fuerzas vivas de Arnedo para conseguir la realización de un congreso que se ocupara del tema de la arqueología rupestre en este entorno. Impulsé a Tomás para que hablara con las autoridades municipales y conseguimos entre todos que nos dieran el visto bueno para reunirlos.

Pero dado que por entonces la idea de que las cuevas eran ya de época romana, era exclusivamente mía, creí que sería muy positivo y aún necesario realizar este congreso en el que se harían algunas reuniones para tratar de estos temas. Y así pensé que lo mejor sería invitar a todos los participantes a visitar las cuevas más significativas e ir dialogando sobre las mismas.

4. RAZONES DEL ENCUENTRO

Los hallazgos arqueológicos acaecidos en los últimos años tanto en el Oriente del antiguo Imperio Romano, como en el Occidente y muy especialmente en La Rioja obligan a plantear un estudio del tema en profundidad, lo que exige primero un conocimiento de los lugares personal e intransferible, para luego poder opinar.

Escribí aquellos días una especie de arenga que leyeron algunos amigos arnedanos y que paso a transcribir por su interés en este desarrollo:

“ARNEDO, PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO”

I. Un tesoro que se va descubriendo

La comunidad cívica arnedana, al igual que todas las de los demás pueblos y ciudades de todo el resto del mundo, desde siempre ha estado satisfecha de su pueblo. Lo normal era que no tuvieran ideas muy claras de por qué, pero lo sentían. Cada habitante de nuestra ciudad imaginaba que la verdura no sabía en ninguna parte como aquí, que las parras de las tierras altas daban el mejor vino del mundo y que el aire de Arnedo tenía aromas que no se podían oler más que aquí.

1. La revisión que el profesor Díaz y Díaz hizo de nuestro trabajo sobre la inscripción de la cueva del *Patio de los curas* de Arnedo está comentada en “El cristianismo en el Municipio Romano de Calahorra del año 380 al 410” *Memorias de Historia Antigua* V, 1981,195-202.

Las cosas empezaron a verse de otro modo, pero siempre dentro de la misma línea cuando la industria comenzó a hacer cambiar las formas de vida. Las gentes que antes vivían en casitas de una sola planta, y no pocos en cuevas, comenzaron a vivir en casas de varios pisos y la sensibilidad urbana se fue implantando poco a poco, pero la alegría de vivir aquí, el orgullo de haber nacido o ser arnedano de adopción se sentía de forma parecida. En el mundo urbano incipiente el casco histórico tenía suma importancia: sus tres iglesias eran monumentos de primera categoría y diversos palacios hacían sentir a nuestros convecinos que esta ciudad era una de las glorias de La Rioja.

En este ambiente comenzó a publicarse el Catálogo Monumental histórico-artístico de la provincia de Logroño, allá por los años 1975 y siguientes. Y se vio que, en efecto, Arnedo tenía mucho de que gloriarse.

Acto seguido se veía que en Arnedo había más cosas que las contenidas en aquella magna obra de recogida y catalogación histórico-artística. La identificación de la cueva del *Patio de los Curas* como una iglesia del siglo V, que hice yo mismo en el congreso arqueológico de Lugo y la puesta en valor de algo que ya solo quedaba en la toponimia callejera como es el caso de LA PICOTA, que también recogí en el libro de *Horcas y picotas en La Rioja*, acrecentó la sensación de que en Arnedo teníamos de todo y que nuestra villa era completa en sus vivencias y en sus derechos y realizaciones.

Muy recientemente he vuelto a incidir sobre la riqueza patrimonial de Arnedo en un trabajo publicado en la revista QURTUBA en el año 1.999 sobre el interés de los túneles que desde fuera de la ciudad entraban en la población y que yo entiendo que no pueden ser otra cosa que túneles de índole militar que confirman espectacularmente la creencia documentada en todos los pueblos de ascendencia medieval de que el subsuelo está lleno de pasadizos defensivos.

Y posteriormente el libro *Los columbarios de La Rioja* ha vuelto a poner a Arnedo en el punto de mira de un fenómeno muy llamativo que se da por toda la Rioja Baja, pero de modo muy especial en el valle del Cidacos y, sobre todo y como punto focal, en Arnedo.

Durante el verano del año 2000 hemos trabajado a fondo en la visita a nuevos puntos antes ni conocidos ni imaginados de nuestro entorno y de nuestra jurisdicción y los resultados, que se han dejado oír en la reciente polémica sobre la destrucción del monte de San Fruchos, se van a poder contemplar en los trabajos del congreso sobre monacato rupestre que preparamos para el próximo mes de abril y cuyas actas serán recogidas en un nuevo libro que imaginamos y que esperamos poder publicar en breve.

II. El resultado de la investigación y los nuevos horizontes

El mayor volumen, con mucho, de oferta turística de Arnedo, tras de la recuperación de estos últimos años, al menos en cantidad, lo ofrecen los monumentos rupestres, las cuevas.

Seguramente que hasta ahora nadie había pensado en ello. Las cuevas se han empleado y se han visto únicamente como lugares para ir a tomar una buena merienda, pero es evidente que son algo mucho más trascendental (Fig. 2 y 3) Se trata de cientos de cavernas excavadas por mano del hombre y aunque algunas hace algunos años y todavía hoy siguen siendo empleadas como depósitos de víveres y almacén de utillaje, es indiscutible que ofrecen toda una serie de ejemplos de las formas de vida de tiempos no muy lejanos y no pocas de entre ellas son restos de viejos monasterios que estuvieron ocupados por monjes desde los siglos de la Antigüedad Tardía hasta, por lo menos, el siglo XIII. Y estas son las más importantes por dos razones: primero porque contribuirán excepcionalmente a descubrir una historia que hasta ahora estaba completamente olvidada y amortajada en el devenir histórico y aquí tenemos documentación arqueológica y también textos epigráficos. Y segundo porque son sorprendentes para quien nada sabe de ese mundo.



Fot. 2: D. Tomás Ramírez visitando la cueva denominada “La sacristía” en Marchal (Granada)



Fot. 3: D. Tomás Ramírez visitando una de las cuevas del conjunto de Marchal (Granada).

III. La trascendencia de los nuevos descubrimientos

Cuando Arnedo pasó de vivir en cuevas a vivir olvidando su pasado “rupestre”, la memoria colectiva pareció querer olvidar formas de vida que se sentían como de grupos sociales marginales o de culturas inferiores (y recordemos que esto ha ocurrido después de 1950) comenzó a perder la conciencia de una riquísima dimensión de su pasado y de su presente.

La recuperación de aquella memoria y la espectacularidad de la misma nos ha llevado a plantear toda una serie de cuestiones que sin duda conmueven la regularidad de la administración municipal y la quietud de la vida intelectual local, pero las cuestionan para bien ya que primeramente se está descubriendo la realidad de un Arnedo del que sólo se sabía que había sido un punto importante de la geografía del valle medio del Ebro en los tiempos de dominación árabe; y en segundo lugar comienza a constatarse que Arnedo puede convertirse en un centro turístico de primerísima magnitud y características únicas en todo el norte de la Península Ibérica.

IV. Patrimonio histórico-artístico y turismo

Los turistas, en el mundo de economía desahogada en que vivimos, se mueven por curiosidad. Y los que se dejan arrastrar por una sana inquietud de saber, buscan descubrir algo que no sabían y que les llama la atención a la vez que les abre horizontes intelectuales para la comprensión del cosmos (Fig. 4 y 5).

Los ilustrados tratan de comprobar lo que han aprendido en los libros y visitan los monumentos ya catalogados: visitan iglesias y monasterios, palacios y museos, fuentes y jardines, parques naturales o artificiales. Y tales contemplaciones para todos son de interés. Hay, con todo, otro tipo de turismo que va delante de la catalogación y que busca la novedad, lo atípico, lo natural y ese tipo de turismo es el que es fomentado desde las revistas de viajes, a través de las cuales nos enteramos de la existencia de cosas insospechadas y de efecto impresionante por lo poco habitual de tales monumentos. Y este es el caso de Arnedo, como pasamos a explicar.



Fot. 4. D. Tomás Ramírez ascendiendo por una de las escaleras del conjunto rupestre de Benamaurel (Granada).



Fot. 5: D. Tomás Ramírez apoyado en la barandilla del corredor exterior de Benamaurel (Granada).

V. Itinerarios turísticos en Arnedo

Además del recorrido de (1) las tres iglesias que es de importancia insustituible, (2) del recorrido por el casco viejo, (3) del espectáculo de las viejas casonas que van quedando y que mejor fuera haber cuidado más y (4) de la subida al castillo que no por lo poco que queda y lo mal conservado que está es menos importante, pensaríamos en añadir y matizar hoy por hoy los siguientes:

(5) La visita al viejo monasterio de San Miguel situado en la parte superior de la calle de *Los Palomares*.

(6) La visita a las cuevas que quedan en esa misma calle de *Los Palomares*, ahora cerradas y semidestruídas, pero de gran belleza e interés si se limpiaran y restaurasen en la medida de lo posible.

(7) La visita al *Patio de los Curas* para ver la pobre, pero interesantísima iglesia del siglo V.

(8) La visita al monte de *San Fruchos* y en especial a la “*Cueva de los diez pilares*” de interés apasionante por sus muestras de arte prerrománico de las que no quedan muchas hasta ahora conocidas.

(9) La visita a otros puntos del mismo monte, para los que habría que adecuar caminos y crear las posibilidades para personas que no sean jóvenes de 18 a 30 años, ya que ahora resulta casi imposible.

(10) Visitas a las cuevas aledañas de la población sobre todo en la zona del *camino viejo de Logroño* donde además de cuevas que pueden ser industriales hay panoramas muy hermosos y cuevas indiscutiblemente eremíticas.

(11) A mayor distancia la visita a los túneles que solo pueden ser “poternas” militares medievales que salen desde la ciudad, y uno lleva hacia La Maja y el otro lleva hacia Herce. Estos sí que necesitarían estudio y adecuamiento porque son especialmente espectaculares.

(12) La visita a las cuevas de *Los Llanos o Los Planos*

(13) La visita a las cuevas de *Cienta* (Fig. 6) y de *Santa María del Juncal*



Fot. 6: Cueva de Cienta. Obsérvese la forma de los nichos de media cabeza humana inserta en la pared. Y obsérvese las filas inferiores de nichos que han sido “reparados” de su forma primitiva para adaptarlos a la nueva función fallida de nidos para un palomar.

(14) La visita a *Vico*, que con la nueva iglesia identificada se convierte en algo insólito de un interés poco común.

(15) Se pueden organizar visitas a cuevas de *Herce* y de *Santa Eulalia* que requerirían al menos un día de duración.

Y la lista no está cerrada. La subida a *San Marcos* donde si la ermita se restaura debidamente y se limpian las cuevas adyacentes pueden constituir otro bocado exquisito.

Y naturalmente se pueden ofrecer a los turistas, si se organiza el traslado y la guía, visitas a las ermitas prerrománicas de *Peñalva* y de *San Tirso* que son también de gran interés.

VI. Lo que sería absolutamente necesario

Hay un primer hecho que se impone. Hay que tomar decisiones políticas. Si la cueva de Vico es una iglesia (y lo es sin posibilidad de discusión alguna) se impone municipalizarla, limpiarla y estudiarla, ya que hasta ahora sólo se ha constatado el hecho, pero está llena de inscripciones y habrá que ver lo que en ellas está escrito, para lo cual hace falta tiempo, luz y ayuda. Y algo parecido dígame, en su tanto, de los otros lugares de que hablaremos.

Es, además, cosa esencial introducir esta información en las guías turísticas. Nosotros hemos recogido una buena parte de estos puntos a visitar en las publicaciones aludidas, pero es necesario no solo seguir investigando sino redactar de nuevo tales trabajos en plan divulgativo y en folletos turísticos.

Es indispensable crear propaganda turística del valle del Cidacos y ponerla en todos los puntos a los que lleguen turistas.

Hoy todos estos puntos se pueden visitar, pero con muy mala ropa y con no pequeños riesgos y esto no es para ofertar a un turismo de calidad. Sería necesario limpiar y estudiar meticulosamente cada uno de estos conjuntos, preparar los caminos para llegar en coche hasta los más lejanos, crear un equipo de guías que pudieran explicar las visitas a los eventuales turistas. Crear naturalmente algún medio de transporte, algún microbús que pudieran utilizar los turistas con los guías y que por supuesto pagaran ellos, pero la organización tendría que correr a cargo de las autoridades municipales (Concejalía de cultura y turismo u otra que haga tales funciones)

Y complementariamente dar mayor información de las infraestructuras: hoteles y restauradores existentes en Arnedo y en toda la zona.

VII. Un sueño que puede hacerse realidad para bien de la ciudad

Arnedo tiene trabajo y el trabajo engendra riqueza y en Arnedo se vive bien. Pero los tiempos que corren no son fáciles. La riqueza sin cabeza engendra desastres como la destrucción del monte de San Fruchos, que puede ser motivo de que algún día nuestros hijos nos maldigan.

Pero además el dinero y el bienestar sin cultura sólo crean máscaras ridículas. Tenemos que imaginar un ideal de persona para tratar de conseguirla en la ciudadanía. Sería una vergüenza que los de fuera supieran del enorme interés de nuestro pueblo y que nosotros no tuviéramos información sobre ello. Sería vergonzoso que tuvieran que venir de fuera a darnos lecciones de cómo amar nuestro propio patrimonio. Sería un baldón que tuvieran que obligarnos desde fuera a cuidarlo y conservarlo.

Y por el contrario sería muy hermoso que supiéramos valorar lo que pasó en nuestra ciudad, que conociéramos la historia de los que en ella vivieron, que pudiéramos comentárselo a lo amigos que vinieran a visitarnos y que el nombre de Arnedo creciera muchos puntos en el firmamento de La Rioja y de todo el Valle Medio del Ebro.

Si un día ya cercano el valle del Cidacos tuviera la importancia turística y cultural que hoy tiene en La Rioja Alta la ruta de los monasterios, ¿quién se iba a sentir molesto? Razones para que tal cosa suceda las hay. De nosotros va a depender que el sueño llegue a ser realidad.

La educación de nuestros niños de hoy sólo será satisfactoria si al acabar la escuela tienen una información completa y precisa de la historia de nuestra villa y de la herencia y restos que ha dejado para que podamos conocerla.

La apuesta está planteada. El problema es complejo, pero sus posibilidades y riquezas deslumbran. Y aquí todas las manos son necesarias: ¡Ayuntamiento, Parroquia, Escuelas, Asociaciones, Clubs de juventud e hijos de Arnedo todos! ...nos llama con urgencia una misión hermosa a la que no podemos negarnos ni hacer oídos sordos.

Acompañábamos una serie de planos para hacer más clara la propuesta, como eran: plano de Arnedo con indicación de los puntos de interés turístico, visita de las cuevas del antiguo monasterio de San Miguel, la Cueva de los diez pilares, planta y alzado de la iglesia de Vico.

5. EL CONGRESO DE ARNEDO: PRIMEROS PASOS

Con tal motivo empezamos a mover los hilos para proponer este symposium, que consiguiera estos fines, pero que además nos comprometiera a reunirnos con algún tema preconcebido en la cabeza, que se pudiera plantear y sobre el que discutir. La idea era visitar las cuevas más importantes y con los resultados del diálogo componer un nuevo libro que completase los temas planteados en el de *LOS COLUMBARIOS DE LA RIOJA* y contuviese ya las discusiones pertinentes y las puntualizaciones que conviniera.

Con la ayuda de Tomás empezamos a mover los resortes del Excmo. Ayuntamiento de Arnedo y por nuestra cuenta hicimos una lista de posibles participantes. Hoy reconocemos que era una empresa casi imposible porque el tema no estaba maduro, pero no cejamos. Algunos científicos a los que llamamos no pudieron acudir (como el P. Sotomayor, porque tenía que operarse de cataratas) otros que creyeron suficiente enviar algún representante como fue el caso del Prof. Joaquín González Echeagaray que envió a su ayudante Ramón Bohigas Roldán. Luis Alberto Monreal Jimeno prefirió no acudir por la fuerte discusión que su libro había provocado en la crítica contemporánea; y otros se disculparon educadamente, pero invitamos a cuantos tenían o habían mostrado algún interés por las cuevas o por la historia de la Rioja antigua.

El área de Historia Antigua de la Universidad de La Rioja que hacía de anfitriona nos honraría con su presencia en la medida de sus posibilidades. El Excmo. Ayuntamiento de Arnedo se puso incondicionalmente a nuestra disposición, hecho que agradecemos de corazón.

6. DETALLES ORGANIZATIVOS

LUGAR: Arnedo (La Rioja)

FECHAS: 16-18 de abril del 2.001

PARTICIPANTES INVITADOS:

Tres especialistas en temas de monacato: P. Masoliver, de Poblet, A. Linage Conde, un Padre Benedictino. Pedro de Palol, Luis Caballero, Lorenzo Abad Casal, Sonia Gutiérrez Lloret, José María Gurt, M^a Jesús Viguera, José Ángel García Cortázar, Javier García Turza, Gisela Ripoll, Isabel Velázquez, Joaquín González Echegaray, Agustín Azcárate, José Luis Casado, Ramón Bohigas Roldán, Antonino González Blanco, Rafael González Fernández, José Antonio Molina Gómez, Santiago Fernández Ardanaz, Urbano Espinosa Ruiz, M^a José Castillo, Santiago Castellanos, Santiago Montero Herrero, Pilar Pascual Mayoral (colaboradora en varios trabajos previos), Pedro García Ruíz (colaborador en la exploración de las cuevas), Felipe Abad León (cronista oficial de La Rioja y arnedano de pro), Tomás Ramírez Pascual (párroco de Arnedo), Carlos Faulín (asesor en el descubrimiento de las cuevas), Grupo Espeleológico de Caravaca (Murcia) -4 personas-

MODO DE PROCEDER: Cada participante traerá pensado su tema

Traerá las ideas y notas que pueda recoger sobre el mismo.

Las sesiones serán a modo de mesas redondas.

El ponente presentará el tema y todos dialogaremos sobre el mismo.

Los trabajos se redactarán después y se entregarán al final del año.

BUENA PARTE DEL TIEMPO lo dedicaremos a ver las cuevas de mayor interés. Habrá una conferencia para el pueblo de Arnedo dada por el grupo de Caravaca.

NOTAS:

1.- El libro que resulte será un nuevo volumen de *Antigüedad y Cristianismo*. El hecho no está aún precisado, pero sí determinado.

2.- Agradeceríamos cualquier tipo de sugerencia o al menos notificación si algún eventual participante tiene algún problema que podamos atender. Teléfonos y e-mails de contacto: Tel. 968-245373, 968-363221 Fax: 968-363417 e-mail: antonino@um.es

3.- Enviaremos muy pronto una segunda circular con más datos y pormenores, pero antes procuraremos haber hablado con cada uno de los invitados para poder ya organizar sobre seguro.

Tal circular fue la siguiente

Congreso sobre monacato rupestre en Arnedo (La Rioja)

Murcia, 6 de abril del 2001

Queridos amigos:

Como a todos os he comunicado por teléfono, os escribo para haceros llegar esta última documentación sobre la reunión que tendremos dentro de diez días en Arnedo.

LUGAR DE HOSPEDAJE:

HOTEL VIRREY

Tel.- 941-38 01 50

Paseo de la Constitución 27

26580 – ARNEDO

(LA RIOJA)

LISTA DE PARTICIPANTES

(La envío en hojas adjuntas)

INAUGURACIÓN Y HORA DE COMIENZO DE LAS ACTIVIDADES

A las doce de lunes día 16 de abril

LUGAR DE ENCUENTRO: Vestíbulo del Hotel Virrey

PLAN DE ACTIVIDADES

(En hojas adjuntas)

CARTEL ANUNCIADOR:

(Se repartirá en ARNEDO a nuestra llegada allí)

CONFERENCIAS VESPERTINAS

Las tres conferencias vespertinas (una cada día) se impartirán en la sala grande de la Casa de la Cultura de Arnedo, según consta en programas de mano. Los congresistas están invitados a asistir y participar, pero no están obligados. Las conferencias están ya preparadas y organizadas y son fundamentalmente para el pueblo

FECHA DE ENTREGA DE LAS COLABORACIONES ESCRITAS

A finales de este año 2001

PLAN DE DESARROLLO DEL CONGRESO

DÍA 16:

A las 12:

Visita a la Cueva de los Llanos

A las 13,30:

Inauguración del Congreso en el Ayuntamiento, con saludo de las autoridades y vino de honor

A las 14:

Comida en el Hotel

A las 16:

Visita a la “iglesia” de *El Patio de los Curas* dentro del casco urbano de Arnedo

Visita a la cueva de *Cienta*

Visita al Santuario de *Vico* y a la Iglesia rupestre situada a sus pies

DÍA 17

A las 9:

Visita a las cuevas de *San Fruchos* (10 pilares y el monasterio dúplice)

A las 14:

comida en el hotel

A las 17:

Visita a los túneles que atraviesan el caso urbano y siguen hacia *Herce* por un lado y hacia *La Maja* y *San Fruchos* por el otro

DÍA 18:

A las 9:

Visita a las cuevas de *Herce* y *Santa Eulalia*

Visita a las cuevas de *LOS PALOMARES* dentro de Arnedo

A las 14:

Comida en el Hotel

Por la tarde: visita a los monumentos mozárabes de *Peñalva* y *San Tirso*.

Teníamos ya preparado el volumen de Los Columbarios de La Rioja. Pretendíamos recoger toda la información complementaria posible: noticias de toda España que pudieran ilustrarnos, detalles relevantes en el valle del Cidacos, problemas teóricos en la historia del monacato, relevancia del tema en la historia universal, etc. Y con el fin de orientar tales intentos redactamos el esquema siguiente:

PROYECTO INTELECTUAL CONCRETO PARA LA ORGANIZACIÓN DEL CONGRESO DE ARNEDO.

El monacato rupestre en la Península Ibérica

ÍNDICE:

HISTORIA

Historia de los monacatos rupestres (Capadocia, Palestina, Abisinia, Tur Adin, Eufrates, Sur de Italia: Meteora, Valle del Ebro, Júcar, Guadix)..... José Antonio Molina Gómez

El monacato rupestre como tradición en La Rioja (Padre Anguiano) Felipe Abad León

Monacato en el mundo visigodo..... Isabel Velázquez

ESPIRITUALIDAD

El monacato en las obras de San Juan Crisóstomo..... Antonino González Blanco

Monacato rupestre y religión islámica. (un ponente de Córdoba)

CULTURA

Cultura oral

Cultura sapiencial. La magia de las letras... Antonino González Blanco y J. A. Molina

ARQUEOLOGÍA

A) EN LA RIOJA

Inestrillas Antonino González Blanco

Albelda Antonino González Blanco

Cabretón, La botica de los moros..... Antonino González Blanco

Bilibio, Páceta..... Pilar Pascual Mayoral y Pedro García Ruiz

La Cueva de la Emparedada..... Grupo de Arnedo

La cueva de los diez pilares..... Grupo de Arnedo

El monasterio de San Miguel en Arnedo Grupo de Arnedo

La Cueva de Herce..... Grupo de Arnedo

Los columbarios del Jubera Pilar Pascual Mayoral y Pedro García Ruiz

Algunas cuevas de Quel José Luis Cinca

El monacato rupestre en Medrano Antonino González Blanco

El columbario de Nájera Antonino Pérez Rodríguez

Los columbarios del Albama..... Hilario Pascual

B) EN CANTABRIA

Panorámica..... J. González Echeagaray y Ramón Bohigas

C) EN ÁLAVA

La Sonsierra Salvador Velilla

El Condado de Treviño..... Agustín Azcárate

D) EN CATALUÑA

Visión del eremitismo rupestre en el área nordeste de la península Jordina Sales Carbonell

E) EN EL JÚCAR

Los columbarios de Alcalá del Júcar ... Antonino González Blanco y Juan Jordán

ARTE MONACAL RUPESTRE Y ARTE PRERROMÁNICO

Algunos rasgos de las cuevas de La Rioja y sus paralelos en Oriente: mibrabs, bancos, columbarios, acueductos, escaleras, etc...... A. Egea Vivancos

LENGUA

PRAXINUS Claudio García Turza

URBANIZACIÓN DE LO RUPESTRE

Los túneles de Arnedo..... Alejandro y el Grupo de Caravaca

NOTICARIO ARQUEOLÓGICO

Los castillares de Santa Engracia P. Pascual Mayoral y P. García Ruiz

Los gallineros de Ribafrecha P. Pascual Mayoral y P. García Ruiz

LOS FORJADORES DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

A. Grabar..... José Antonio Molina Gómez

7. EL RESULTADO DEL CONGRESO DE ARNEDO

El plan para el congreso de Arnedo estaba perfectamente perfeñado, pero las cosas salieron de otra manera. Algunos pretendidos participantes no pudieron acudir. Las actividades se realizaron tal y como estaba previsto. Se discutió mucho, pero el ambiente no estaba preparado para lanzar al agua a los participantes y nadie quiso mojarse. La opinión dominante fue que había material para solicitar un proyecto de investigación y seguir trabajando hasta que las ideas estuvieran más asentadas y claras. Y así nos despedimos.

Y realmente era mucho esperar que en una sola visita, aunque fuera de tres días se iba a madurar tanto como para lanzarse a crear propias ideas o teorías sobre un tema nuevo. Tenemos que recordar que la aceptación de nuestra propuesta de que las cuevas podían ser ya de época romana que, con la publicación del volumen sobre La cueva de la Camareta el año

1993 había adquirido carta de ciudadanía, no pudo abrirse camino por el momento sino a base de reticencias y propuestas de pactos para retrasar la solución al problema.

Nosotros, para cumplir con el Excmo. Ayuntamiento de Arnedo publicamos el volumen *Los Columbarios de La Rioja* que llevaba fecha del año 1999, pero que apareció en el 2002 y que fue distribuido notablemente por esta ciudad de la Rioja Baja. Y hemos de reconocer que la ciudad se abrió a la comprensión de su patrimonio y al orgullo de manifestarlo como consta por el museo de las cuevas inaugurado pocos años después. El esfuerzo y el compromiso que adquirimos junto con Don Tomas Ramírez quedó claro y fue fructífero.

PARTE II

8. EL PROBLEMA DE LOS TÚNELES DE ARNEDO

Capítulo aparte merece el tratamiento de los túneles de Arnedo que también tuvimos intención de atender en aquel evento. Habíamos hablado con un grupo de espeleólogos murcianos que se comprometieron a venir a la ciudad riojabajeña y vinieron y exploraron los túneles hasta donde pudieron. Nos entregaron su visión de una sección de las conducciones de agua, además de numerosas colaboraciones en la exploración de otras cuevas cuyo acceso no resultaba fácil, pero de momento no sabíamos qué hacer con tales informaciones. Lo mejor que se nos ocurrió fue publicar sus trabajos por si alguien podía aportar algo más. Lo enviamos a la revista *Qurtuba* y allí apareció el artículo pero, por descuido de los editores, sin láminas, con lo que resultaba ininteligible y todo quedó mal².

Pero si no entendimos casi nada de aquello lo cierto es que siguió rondándonos la memoria durante todo el tiempo transcurrido desde entonces; que por esta razón hemos vuelto una y muchas veces a aquellos rincones y finalmente algo vamos a decir ahora sobre poternas semejantes. Y para empezar confieso que yo mismo no vi la importancia del informe que me pasaron los miembros del grupo espeleológico caravaqueño. Su lectura, repetida años después y cuando ya había cambiado el estado de la cuestión en el plano nacional nos ha hecho recapacitar y entender muchas cosas.

Para poder seguir dialogando con los datos, lo primero vamos a transcribir el informe del grupo espeleológico murciano para luego tratar de valorar el contenido:

Autores: Ignacio Nicolás Vázquez; Alfonso Giménez Álvarez; José Manuel Alcázar Espín; Miguel Vázquez Sánchez (Figs. 7 y 8).

2. GONZÁLEZ BLANCO, Antonino, "Poternas árabes en La Rioja", *Qurtuba. Estudios andalusíes*, 4, 1999, pp. 247-240.



Fot. 7: Conjunto del equipo espeleológico murciano trabajando en lo alto del conjunto de “Los Palomares” en la ciudad de Arnedo (La Rioja).



Fot. 8: El equipo espeleológico murciano cambiando posiciones por la cima del conjunto de “Los Palomares” en la ciudad de Arnedo (La Rioja).

EXPLORACIÓN DE LOS TÚNELES DE LAS YASAS DE LA HORNERA, TROICA, PALOMARES Y EL ATAJO

Preámbulos e intenciones

En nuestra segunda visita a Arnedo, hemos realizado la exploración de un conjunto de galerías para hacer fotografías y topografías que pueden aclarar cual fue su origen y utilización a lo largo de los tiempos. Las mismas se encuentran localizadas al noroeste de Arnedo, cruzando una serie de yasas o torrentes que nacen en Los Planos.

Desde la parte baja del cantil al oeste de la ciudad, junto a un pequeño nacimiento de agua, recogida por una alberquilla, en una huerta, nos cuentan los paisanos, que existía un túnel que se introducía en la montaña en dirección este. Por el cual se canalizaba el agua de un nacimiento hacia la zona de La Maja y el pueblo; que este proyecto fue puesto en marcha hacia 1.600 y posteriormente, en época de la IIª República se volvió a intentar de nuevo. Nuestro interés se centra en acceder al interior para poder realizar un estudio que nos de datos sobre su dirección, construcción, utilización y desarrollo, etc.

En el punto citado nos es imposible acceder por los derrumbes que ha sufrido la galería, por lo que nos desplazamos a otras bocas abiertas al este.

Para dar sentido a nuestras exploraciones, tenemos que hacer topografías por todo el conjunto de galerías realizando levantamientos de planos y alzados de las mismas, totalizando más de 1.500 metros de recorridos subterráneos. Que una vez plasmados en el mapa topográfico nos pueden dar un conocimiento exacto de su emplazamiento y dirección, así como plantear las conexiones entre los mismos y su posible origen y utilización.

Por los emplazamientos de las bocas de acceso todas ellas localizadas en las yasas antes citadas y alineadas creemos, antes de la exploración, que se trata de dos túneles que se alejan de la ciudad en dirección Este y Noroeste, lo cual constatamos con las topografías.

EXPLORACIÓN DEL POZO-COLECTOR PLUVIAL NOROESTE DEL CERRO DE SAN MIGUEL

Comienza la exploración por el cantil que da a la zona detrás del pueblo de Arnedo hacia el oeste

Nuestros amigos de Arnedo no nos han indicado que en este lugar donde hace algunos años se realizó una canalización de aguas pluviales quizá para proteger los terrenos colindantes de las agresiones que las aguas torrenciales causan en ellos, es posible que encontremos restos de algún túnel anterior a la construcción de la canalización por tubo desde este punto y aguas arriba, ya que hacia el Este y hasta la gasolinera, que es hasta

donde se encuentra canalizado por el tubo y nos cuentan que este se alojó posiblemente en una antigua galería que ya existía.

Al acceder por el colector podemos comprobar que el mismo se encuentra alojado en un desplome de techo de una galería que con unas dimensiones bastante considerables progresa en dirección Oeste, de altura aproximada unos diez metros y su anchura media de cuatro metros.

La galería ha sido obra de un gran proceso erosivo pues en su interior encontramos un pequeño cauce activo de aguas procedentes del drenaje de todo el cerro de San Miguel y zonas colindantes.

A medida que progresamos en la exploración vamos advirtiendo ciertos detalles que nos han hecho cambiar de opinión rápidamente pues, aunque nuestras linternas no son demasiado potentes, observando el techo de la galería apreciamos que es muy probable que éste sea un arco de medio punto. Pero la altura a la cual se encuentra no nos permitió una afirmación clara hasta que no analizamos el revelado de nuestras diapositivas.

Segundo tramo

Siguiendo con la galería principal, nos encontramos con un escarpe de unos cuatro metros poco más arriba de un gran derrumbamiento, por el cual entra luz del exterior y que impide la progresión por el túnel-sumidero de las aguas torrenciales de la yasa de La Hornera.

Volviendo al escarpe y analizando su posible origen desde un punto de vista hidrogeológico, hemos de decir que la causa de formación del mismo, observando la influencia de los procesos geológicos de carácter erosivo que lo han ocasionado, posiblemente esa erosión remontante a un cauce de agua activo, porque hoy en día actúa como colector de aguas o drenaje, como hemos dicho anteriormente, del cerro de San Miguel, yasa de La Hornera y existen testimonios de que fue utilizado como acueducto durante algún tiempo.

Y dado que la roca en la cual fue construido es arenisca con una cementación muy débil sumamente blanda y fácil de erosionar por la acción del agua, la cual, en algún momento perdió su canalización original o no tuvo tal canalización y discurría en este tramo por el lecho de la galería acelerando notablemente la destrucción de la canalización, que, por supuesto, no fue percibida, pues el agua siempre ha seguido el cauce y dirección de la galería; pero poco a poco fue perforando el suelo y remontando el túnel aguas arriba, encontrándose actualmente ese proceso erosivo localizado en la zona del escarpe. Debido a que el caudal actual de la galería es quizá intermitente o mínimo, hace que no progrese como en otros tiempos, con caudales más importantes.

Ya en el exterior pudimos comprobar en otro punto, no muy lejano, que existe otro acceso con la canalización de agua muy bien conservada, el lavadero antiguo de la calle del Sol. No pudimos seguir explorando, pero

junto con las ruinas del acueducto que se aprecian a la entrada de Arnedo podrían constituir una obra hidráulica de gran importancia para la ciudad hacia el año 1.600. Según nos han contado se realizaron importantes obras hidráulicas para llevar el agua a una zona de secano próxima; y más tarde, en la época de la IIª República se consiguió desviar el agua de un nacimiento cercano hasta el pueblo, corriendo el agua calle abajo. Según recuerdan algunos vecinos se realizó una fiesta en conmemoración de este evento tan importante.

EL TÚNEL QUE SE DIRIGE HACIA LA DIRECCIÓN DE CALAHORRA FUERA DE LAS COLINAS QUE COMPONEN EL SUELO DE LA CIUDAD DE ARNEDO

Tercer tramo

Comentando detalles del interior de la galería que entronca con lo que creemos que son los restos del “acueducto”, una vez explorada, realizada su topografía y planteada en conjunto, podemos pensar dos cosas:

Primera: Si su construcción pretendía en todo momento alcanzar la galería desfondada y por los errores del primer intento, fracasado, corregido el rumbo y la pendiente, encontraron el acueducto unos metros más adelante, su construcción sería posterior. Este túnel secundario es reforzado con muros de mampostería, con drenajes y arcos justo en la zona de cruce del canal de agua por las filtraciones que sufre y temiendo su desplome, por las características de estas medidas de seguridad, aplicadas en ese punto de la galería, podemos decir que fue muy frecuentado posiblemente para abastecer de agua potable a los moradores de las viviendas a las cuales debe dar acceso, en la Peña Logroño, junto al Patio de los Curas. Y suponiendo que por su interior tuviese agua, como la tiene hoy día procedente del drenaje de esta zona.

Esta hipótesis fue descartada en una segunda visita, al comprender que no tenía sentido ir a buscar el agua cuando la tenías a nivel en la yasa de la Hornera, junto a la entrada de las viviendas, llevándonos a pensar que este túnel inferior, que nunca ha llevado agua, servía para desplazarse lejos del conjunto del Cerro de San Miguel en dirección éste, hacia la rambla existente detrás de la gasolinera del polígono, pudiendo ser el túnel superior parte del proyecto del canal que siguiendo una cota de nivel se desarrolla bajo la montaña.

Segunda: Su construcción pudo ser simultánea a la de la galería superior, encajada por acción del agua, siendo los refuerzos del túnel posteriores. Su continuidad creemos que es hacia el Éste, salida del colector de la gasolinera.

La galería superior o del “acueducto” debe seguir otra dirección diferente. Hacia la yasa de Troica, como ya se ha comentado. En algún momento

encauzaron el agua de la yasa de la Hornera a este conducto. La cual hasta hace pocos años desaguaba bajo el arco de un segundo puente, existente en la calle del Sol, que debía de formar parte de las obras hidráulicas que se realizaron hacia 1.600 para encauzar las aguas de esta galería.

La erosión ha ocasionado el corte de las galerías superior e inferior, cuando la galería superior perdió su cauce original por algún desprendimiento perdiéndose el agua por la ladera de la montaña, se encajó en el barrando y por erosión remontante del cauce ha cortado la galería inferior, canalizando ésta las aguas a partir de este momento hacia el este.

Ambas galerías se utilizarían como salida de emergencia o defensa del cantil para sus moradores. Los cuales alcanzaban por las construcciones de la Peña Logroño, el “acueducto” y otros túneles anexos por los cuales podrían desplazarse lejos del asedio de los ejércitos enemigos de la ciudad, o utilizarlos como estrategia para combatirlos. Túneles defensivos, construidos al mismo tiempo que todos los asentamientos de esta zona o durante tiempos de guerra ante la necesidad de defenderse, que parten de la Peña Logroño en dirección hacia la gasolinera del polígono y en dirección nordeste cruzando las yasas de la Troica, Palomares y El Atajo hacia La Maja en la carretera de Bergasa saliendo a un barranco cercano al Cerro de las Tres Tetas.

Por el proceso erosivo sufrido por el canal en esta zona, está bastante claro que el “acueducto” y el túnel no están en el mismo nivel y, posiblemente por la constancia de canales en el exterior al entrar en Arnedo, en los huertos próximos, esta obra haya sido aprovechada para la realización de las obras hidráulicas realizadas hacia 1.600 acondicionando el túnel que ya existía. Posiblemente relacionado con la ocupación árabe de la ciudad de Arnedo, siendo utilizados para usos defensivos en esta época.

En sucesivas etapas de la Historia de Arnedo se fueron utilizando para otros objetivos, según nos han contado los expertos en historia. Pudo ser utilizado acondicionando su recorrido para llevar el agua a La Maja en el siglo XV. Y utilizado en época de la IIª República para llevar agua al pueblo de Arnedo, lavadero antiguo, cerca de la Calle del Sol. En la actualidad, como drenaje de la yasa de la Hornera, pues ha perdido el nivel del túnel que se dirige hacia La Maja no siendo posible su cruce con estos túneles por el desnivel que existe debido a la erosión con el que fue su nivel de construcción y el drenaje hoy día es hacia la zona del polígono donde se encuentra canalizado con tubos de hormigón de 80 cms. de diámetro.

Observación

Debido a la gran cantidad de basura acumulada al pie del colector, ya que la canalización que se realizó del colector se encuentra aplastada en su comienzo y pronto se obstruirá y convertirá este colector en inservible, produciendo un foco de infección que ya comienza a existir.

Cuando se construye y para que se utiliza este túnel

Por los indicios que vamos encontrando durante la exploración podemos pensar que su construcción es anterior a 1.600, cuando se intentó llevar el agua a la zona de secano de La Maja. El puente que existía en la yasa de la Hornera y los existentes en las demás yasas, los túneles del antiguo lavadero y la canalización que existe de hormigón en este, la gran colmatación de sedimentos que hay en su interior, quizá forman parte de un mismo proyecto: llevar el agua a La Maja y a la ciudad (Fig. 9, 10 y 11)

Pero el túnel que cruza bajo el acueducto y el encontrado en la galería que existe entre la Peña Logroño y la yasa Troica no pertenece al mismo proyecto, no tienen sentido en éste y deben tener otra función.

¿Qué nos hace pensar esto? Durante la visita realizada. Hemos podido comprobar que en las galerías excavadas que se encuentran entre la Peña Logroño y la yasa de Troica, en las más cercanas al núcleo urbano se halla una bifurcación donde se aprecia claramente que su construcción es totalmente diferente. Existiendo dos galerías. La primera, parecida en dimensiones al túnel que cruza bajo el “acueducto, de 1’6 metros de alto y 0’40 m. de ancho sin sedimentos procedentes de su inundación y marcas de nivel de agua. Pero esta se encuentra totalmente colmatada de sedimentos con dirección este-oeste al igual que la anterior. Y otra mayor que gira hacia el colector, de alto 2 m. y ancho 2,4 m. aproximadamente, parecida a la que hoy en día se encuentra altamente erosionada. Intuimos que sus techos se localizan en un mismo nivel, por lo que podrían ser la misma.



Fot. 9: Uno de los primeros puentes de la poterna que sale de Arnedo con dirección a La Maja. Hay una persona con los brazos en alto para tratar de indicar el tamaño del camino que estos puentes hacían posible.



Fot. 10: Uno de los puentes más cercanos a la salida desde Arnedo de la poterna que sale hacia La Maja.



Fot. 11: Potencia de los muros de uno de los primeros puentes de la poterna que sale Desde Arnedo hacia La Maja.

Ambas galerías se encuentran altamente colmatadas hasta el punto de que el acceso estaba taponado totalmente. Y en el interior en la galería pequeña sólo se encontraba descubierta en la parte superior unos 40 cm. Una

vez representadas nos darán la pista de si forman parte de las galerías del colector o no. Su taponamiento pudo ser la causa del actual estado de la galería del colector de la Yasa de la Hornera.

Junto a la entrada de la galería se localiza la Yasa Troica y al otro lado, otra boca unidas estas por las ruinas de un antiguo puente de sillería y mortero. Los dos muros laterales en este puente son muy bajos quizá destruidos por el paso del tiempo, aunque intuimos que no alcanzaban mucha altura.

Al otro lado del puente seguimos la exploración. La galería continúa su recorrido más o menos rectilíneo.

Otros indicios que no nos hacen ver que la construcción de estos túneles está ligada al proyecto de la utilización de los mismos como acueducto, sino que pertenecen a un uso diferente, son las modificaciones sufridas por las galerías en algunos de sus tramos a contar:

1. Gran proceso de sedimentación existente en la zona más próxima al pueblo, lo que denota que la galería no tiene pendiente alguna;

2. Trabajos realizados para modificar la pendiente en algunos tramos de los túneles;

3. Las marcas de nivel de agua que se aprecian en el interior de las galerías pero no de forma continua, quizás tras realizar alguna prueba de inundación;

4. Las rozas existentes para posibles compuertas de agua o puertas de paso, que evitarían el paso del agua durante las pruebas de inundación realizadas para su adecuación como acueducto;

5. La altura de los perfiles de los muros en los puentes muy superior a la necesaria para el paso del agua, observándose que la zona que se reutilizó como canal esta revestida con estuco de mortero de cal;

6. Los boquetes abiertos en los puentes, como sumidero para vaciar la galería de agua, lo que no tendría sentido si se hubiese utilizado como canal, ya que se perdería el agua por el barranco;

7. Una dependencia anexa a la entrada de una galería en uno de los barrancos a modo de garita, posiblemente para vigilar la entrada.

Todo lo cual nos hace pensar que estas galerías tenían un uso militar defensivo.

La importancia de la ciudad de Arnedo en época visigoda y árabe.

La necesidad del pueblo de defenderse de quienes les asedien, es probablemente lo que les motivó para realizar tan magnífica obra. Y tan importante como ésta es la tierra y el agua para fijar una población a un lugar determinado, lo que ya había sucedido al ser un lugar propicio para el desarrollo de la cultura humana el Valle del Cidacos. Con lo cual no existe la necesidad vital de trasladar el agua a otra zona para propiciar

el asentamiento humano es una cuestión más bien secundaria para sus pobladores, quizás motivada por la existencia de las galerías y el capricho personal de algún hacendado poderoso del lugar el desarrollar la agricultura de regadío en una zona de secoano.

Sobre la pendiente existente en los túneles y una vez medida ésta con aparatos muy precisos (pues el margen de error es de más o menos un grado) tiene la constante de cero grados. A nuestro juicio y valorando los indicios encontrados en las galerías, relacionando los procesos sedimentarios en el comienzo de la galería las marcas de nivel de agua y la no existencia de procesos erosivos que desfondan las galerías en este tipo de roca tan característica transformando su perfil de galería regular con arco de medio punto en galería con forma de clavo, como vimos anteriormente en la descripción del proceso erosivo del acueducto en donde la erosión ha hecho descender el nivel de la galería unos diez metros, nos hacen ver claramente que, por su interior, el agua tan solo transitó durante un corto período de tiempo, quizás tan sólo para realizar su inauguración como acueducto. Pensamos que nuestras hipótesis tienen una base bastante lógica y motivada por nuestras exploraciones y conocimientos sobre las cuevas, así como por los comentarios realizados durante el primer congreso del monacato rupestre de la ciudad de Arnedo.

Al no ser corroboradas nuestras hipótesis históricamente por especialistas no podemos afirmarla con categoría de hechos históricos. Es tan solo una aportación para su estudio más profundo por especialistas en historia que puedan avalar nuestro trabajo con datos precisos sobre la realización de estos túneles utilizados como poternas militares, acueductos o alcantarillas. Aquí hemos aportado toda una serie de datos técnicos que orientan sobre sus posibles utilidades a través de los tiempos.

MAPA DE LOCALIZACIÓN DE LOS TÚNELES:

Todo el conjunto de galerías se encuentra en Hojas del Instituto Geográfico Nacional de Arnedo escalas 1:25.000 o 1:50 000. Ver detalles de la localización adjunta. Dibujos a escala real con localización de los túneles con el sistema G.P.S. Coordenadas U.T.M. (6 hojas)

Y para empezar tenemos que añadir un comentario que hasta muy recientemente no se nos había ocurrido. En efecto: los túneles de Arnedo rondaban nuestra mente porque era un problema no resuelto y ni imaginado hasta que empezamos a encontrar paralelos como diremos a continuación.

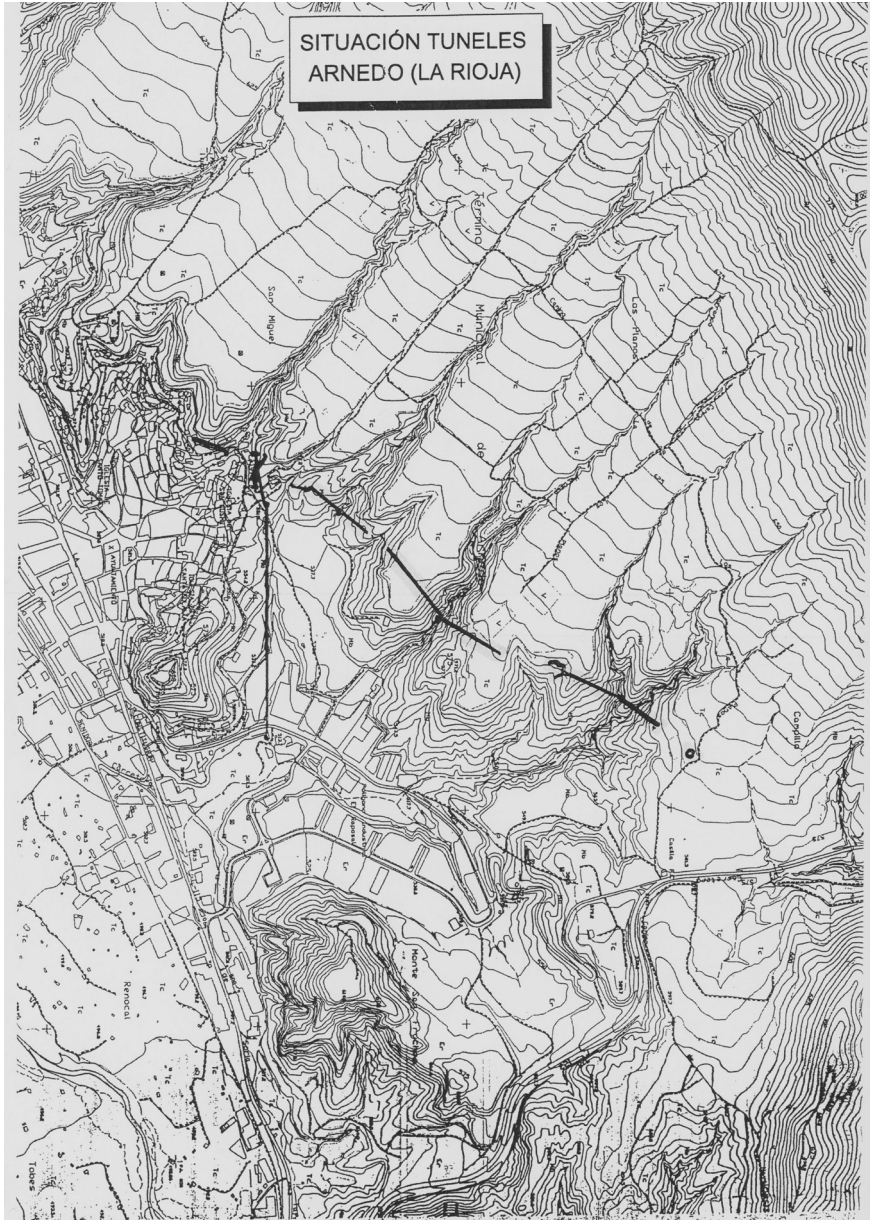
Por entonces, como hemos visto en la transcripción del informe del equipo espeleológico caravaqueño, sus miembros ya habían intuido algo en la meditación de sus visitas a los túneles y en mucho menor medida nosotros teníamos estas ideas en la cabeza. Sin llegar a la conciencia clara de que hay dos clases de túneles. Unos son los túneles que ellos exploraron más meticulosamente y que servían para el problema del suministro

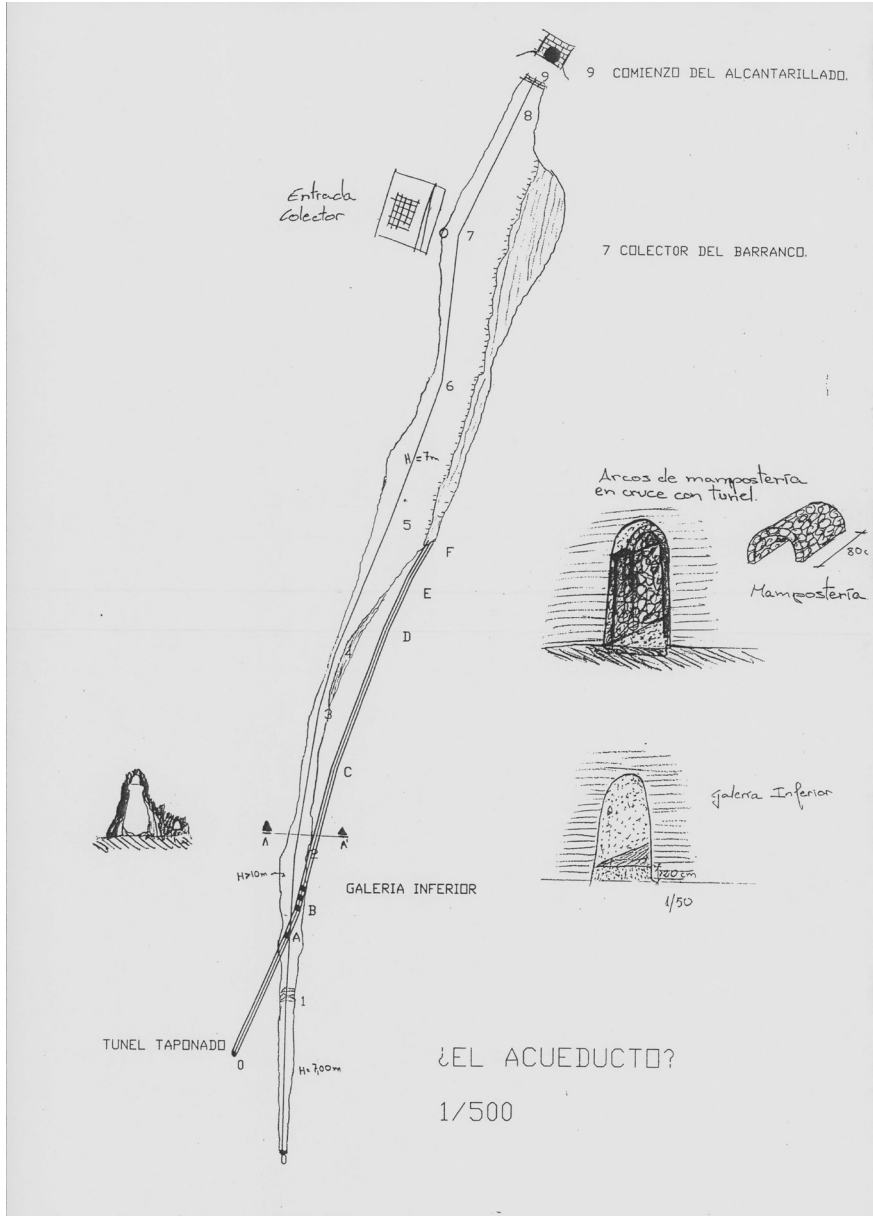
de agua por el interior de la ciudad de Arnedo musulmana y luego cristiana hasta el día de hoy³. Otros que en aquel momento ya detectaron los espeleólogos pero con dificultades y que no se les ocurrió tratar como tema de investigación y que eran túneles de carácter militar, sobre todo defensivo que debía haber en la ciudad, pero que estaban lejos de nuestra capacidad de comprensión.

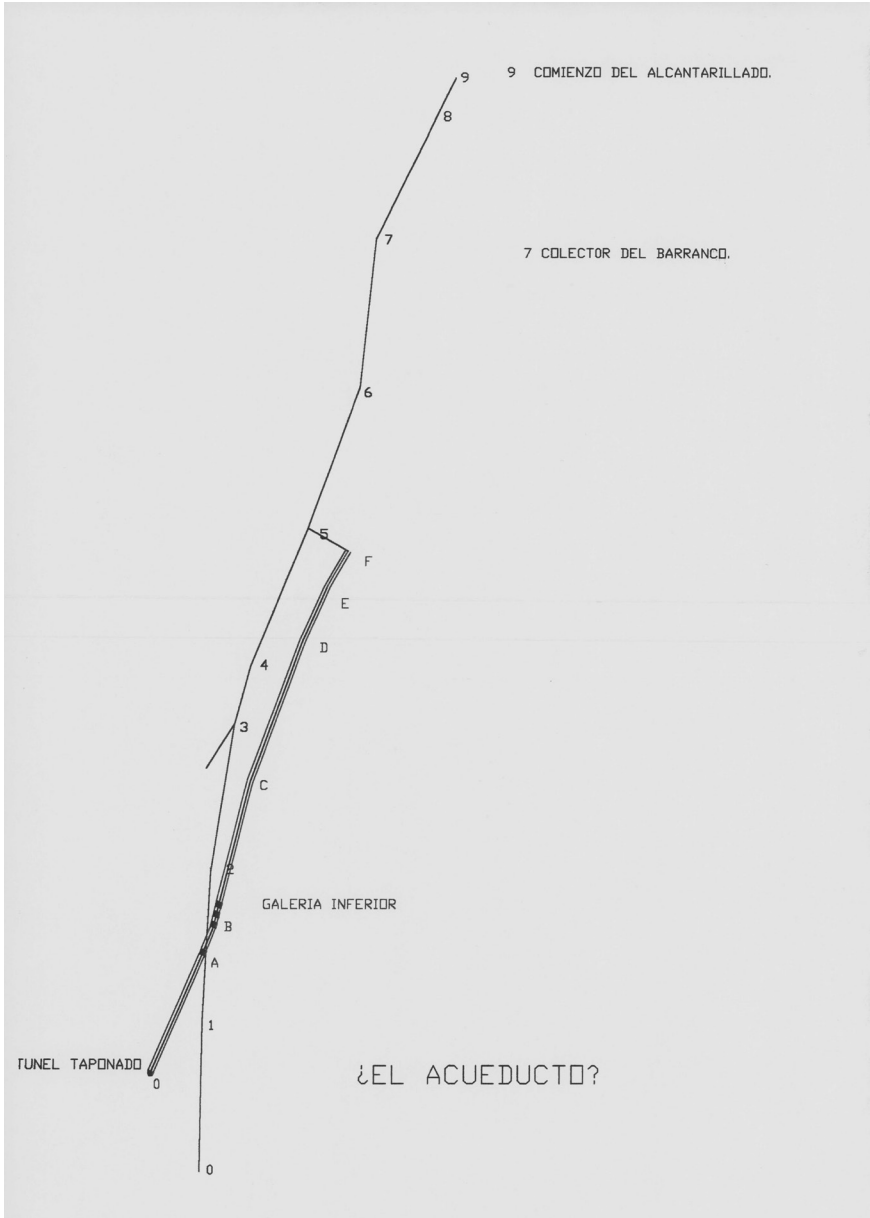
. VISIÓN ACTUAL DE LOS TÚNELES

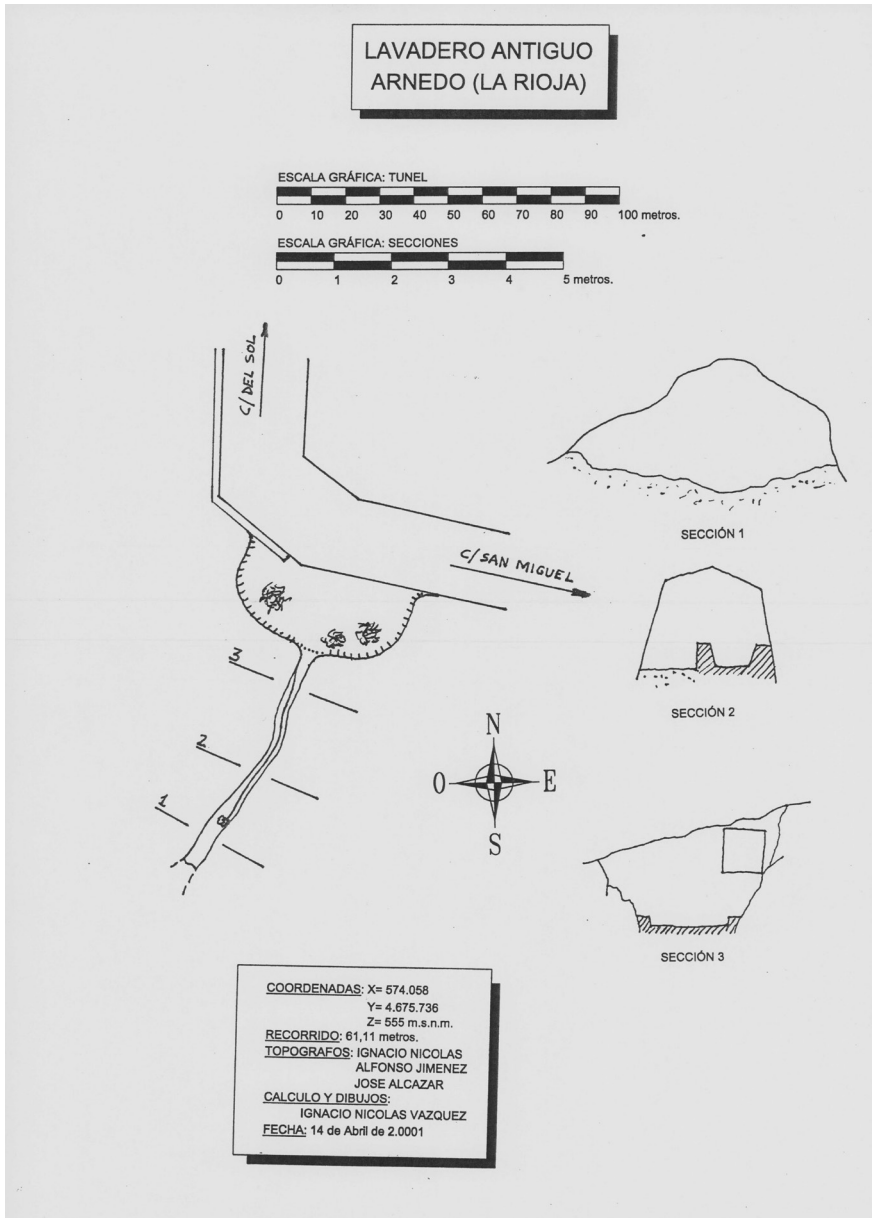
Como ya veíamos en el artículo publicado en la revista *Qurtuba* el año 1999 la apariencia física del túnel que comienza a los pies de Arnedo, en la zona “*El Raposal*”, por su parte externa y que sale de la ciudad atravesando ramblas, en dirección a Calahorra, tiene una estructura militar impresionante. Por él, cuando estaba limpio de derrumbamientos, era posible cabalgar a galope tendido y sin problemas y esto además sin ser vistos por eventuales observadores de los alrededores, ya que, en las zonas entre montes, los pasos estaban reforzados con potentes muros que los guardaban de manera muy firme y clara.

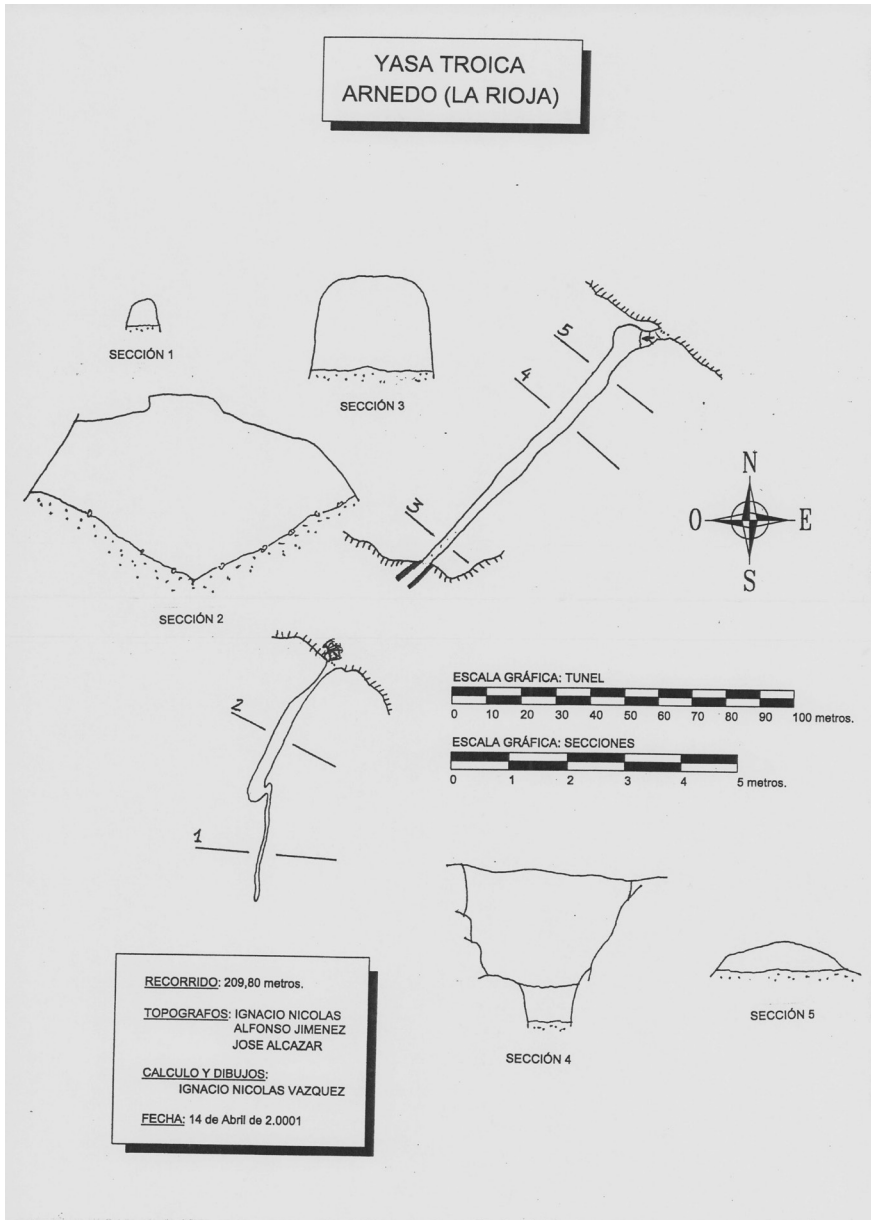
3. Hemos oído contar que fue D. Eliseo Lerena el último en hacer algunos trabajos de restauración en ellos.

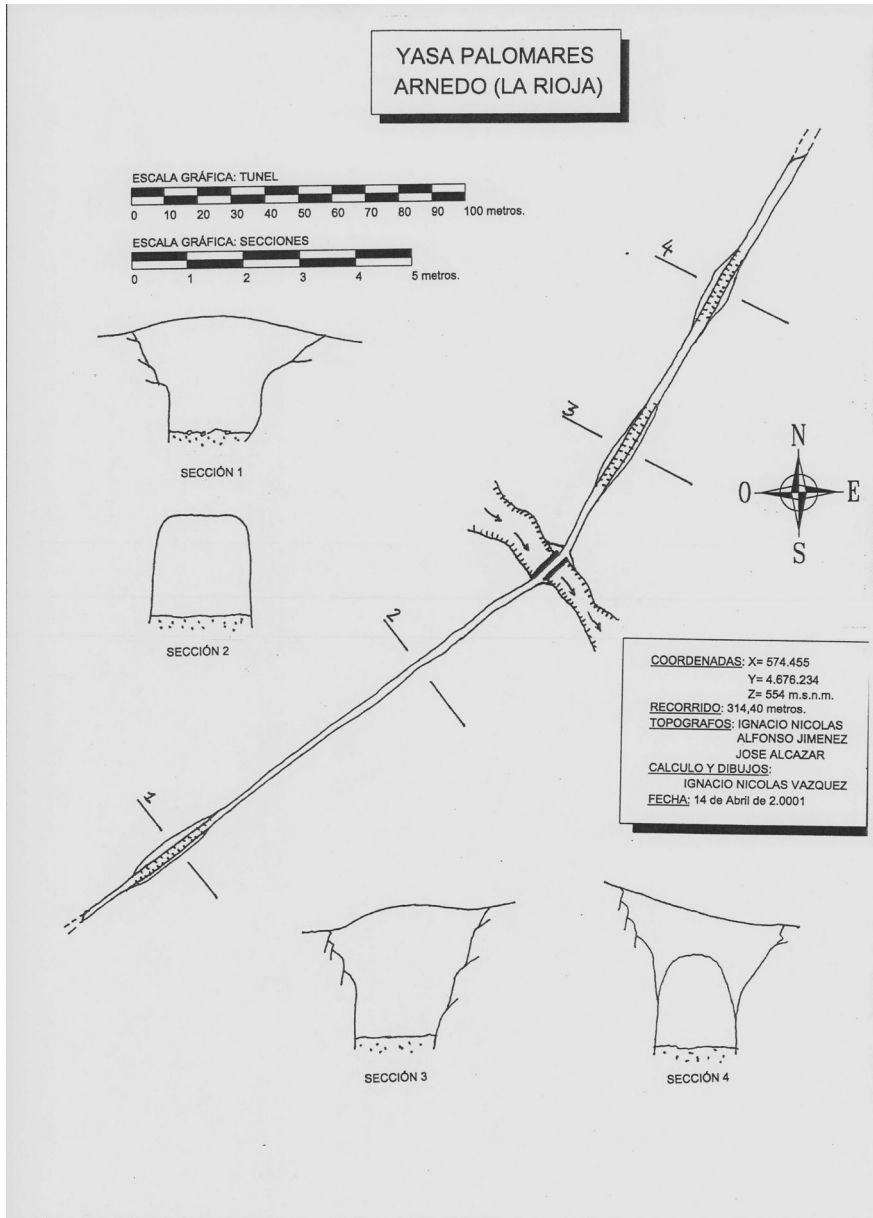


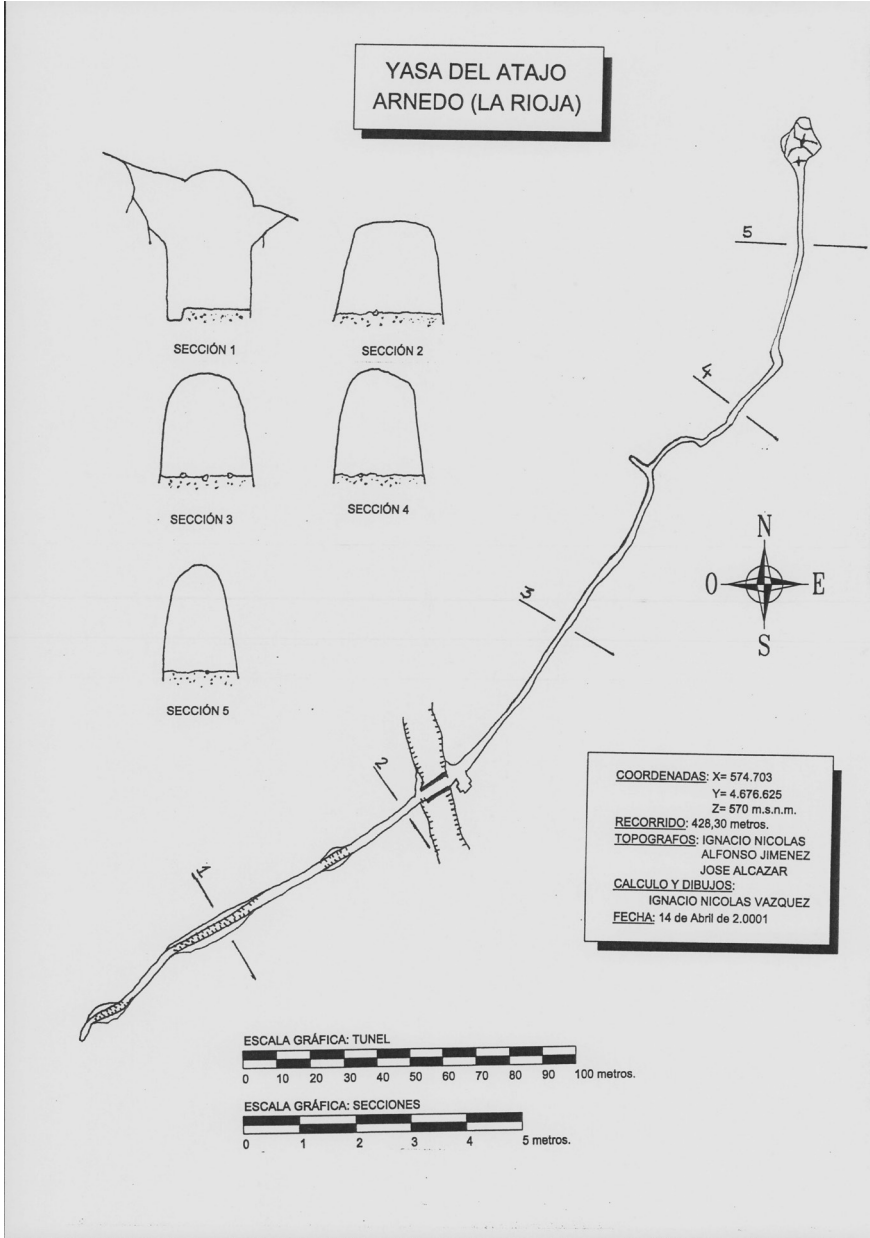












Este túnel sale de la ciudad de Arnedo pero en el punto de salida hay un derrumbamiento que impide acceder al interior de la villa y por tanto permanece sellado el contenido de esa parte interior de la ciudad. Luego, por espacio de unos pocos kilómetros, atraviesa una zona de ramblas y vuelve a perderse, pero parece que debía salir a la superficie ya lejos de la vista de Arnedo en la zona de la carretera general que conduce desde Logroño hasta Arnedo. Es un túnel de índole militar y que debió servir para la defensa de la ciudad permitiendo, en caso de asedio, salir de la misma y huir, o atacar al enemigo sitiador por su retaguardia. Desde qué punto de la ciudad arrancaba el camino de salida es algo que habrá que investigar y que no será difícil de aclarar.

Por el contrario, los túneles o el túnel que desde el río Cidacos conducía el agua hasta el interior de la ciudad y que, tras atravesarla, llegan a la zona de “El Raposal” son conducciones de tamaño menor con una boca no comparable con el túnel militar del que hemos hablado. De estos debe saberse mucho en el pueblo porque están en uso o lo han estado hasta hace no demasiado tiempo.

En otra ocasión alguien, y no recuerdo quien, me habló de otro túnel que bajaba de la zona del Castillo hacia la entrada antigua del pueblo por el lado norte, que viene desde Quel y desde Logroño. Parece que hay algún lugar en esa bajada en el que se puede ver algún indicio o resto de excavación, pero como había que tratar con los dueños de las casas para la prospección y no teníamos ideas claras, no tomamos el trabajo de explorarlo mejor.

Y hay otras leyendas urbanas sobre intercomunicación de las cuevas del centro del pueblo con algunas cocheras y que avalan y enriquecen todo este grupo de cosmovisiones.

En resumen pues, el conjunto de los túneles de Arnedo es impresionante y salvo que la Autoridad no determine un plan y un proyecto de aclarar el tema y sus problemas, será muy difícil hacer luz sobre todo el conjunto de interrogantes.

10. LOS TÚNELES EN EL RESTO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Es el caso de que en los días del Congreso de Arnedo no teníamos la menor idea sobre túneles rupestres que nos parecieran tener contenido arqueológico pero tales ideas han ido surgiendo poco a poco. Y el primer planteamiento oficial surgió en las excavaciones de Begastri cuando José María Alcázar, aparejador del Excmo. Ayuntamiento de Cehégín planteó el problema de que algunos pueblos tenían otro pueblo debajo de ellos y como estábamos acostumbrados a tomar en serio todo lo que este hombre agudo como los más agudos y clarividente como el primero, nos dejó interesados en tratar de comprobarlo de alguna manera.

Y ahora podemos decir que desde niños habíamos oído hablar de que en Navarrete había bodegas en las casas del pueblo que se comunicaban

unas con otras y que así se formaban túneles. Pero sin más información que aquella, no se nos había ocurrido pensar en túneles arqueológicos.

La segunda ocasión en la que el tema cobró fuerza fue en ocasión de una visita a Requena cuando pudimos ver una parte, la más antigua del pueblo, casi completamente vacía, pero con tres iglesias verdaderamente monumentales y con un punto sorprendente en su urbanismo. Allí en la antigua casa Consistorial había una entrada a sus sótanos y estos se extendían ampliamente por espacios y más espacios subterráneos cuyo uso resultaba incomprensible para los ojos de un hombre moderno. Aquella era una imagen para no olvidar.

Y poco después en una visita a Astudillo, en Palencia, nos ofrecieron, por primera vez, visitar los túneles que atravesaban el pueblo de un lado a otro. Ya sólo la noticia de la existencia de tales túneles nos sorprendió. Pero mucho más el que se pudieran visitar. Y por fin pudimos empezar a entender algo del significado de tales túneles. Y la historia ha tenido un montón de repeticiones: en Medina de Río Seco, donde se nos dijo que los túneles estaban publicados en literatura científica sobre el pueblo; lo mismo se nos contó sobre Montalbán, en Teruel. Algo que podía tener que ver con toda esta problemática nos contaron en Calahorra. En el castillo de Mula (Murcia), se hablaba de una salida secreta por los fondos de la fortaleza y que podría tener algún sentido militar. En Tiermes, ciudad romana de Soria habíamos visto túneles para la realización de la traída de agua a la ciudad que tenían capacidad para servir de pasos subterráneos por donde poder actuar en caso de necesidad. Mucho más tarde hemos oído hablar de túneles en Madrid (en Navalcarnero y en Torrelaguna). Y en Andalucía en pueblos como Benamaurel hemos podido visitar salidas de las casas del pueblo a través de subterráneos que descendían en forma casi vertical y que luego salían al aire libre por un cortado del terreno que hoy están conservados, si bien las salidas han sido tapadas por el simple procedimiento de acumular tierra en el orificio de salida. Algo tienen que ver con este tema los pueblos de Baltanás (Palencia) y de Cuevas de Almanzora (Almería), cuyo origen o es plenamente rupestre o hay un doble asentamiento en paralelo. Y por supuesto el origen de Cuevas Labradas, en Teruel, que forman parte de la esencia del pueblo y que en nuestro paso por allí no pudimos visitar porque nos pareció que era difícil de solicitar. Y hemos sabido de algún caso más que nos contaron y que luego hemos olvidado.

Si a todos estos casos sumamos aquellas excavaciones de la provincia de Zamora, en la *Tierra del Pan* donde se han hecho profundos hoyos de gran envergadura, en los que se han construido casas, lo mismo que ocurre en Paterna en Valencia donde quedan actualmente en el casco urbano zonas con viviendas rupestres en diversos puntos de la ciudad, tenemos que concluir en que en urbanismo medieval y con perduración hasta tiempos modernos las excavaciones han sido moneda corriente en las construcciones y sistemas de pervivencia y defensa de las villas. Y que entran en la misma

categoría de complemento y sistema de defensa de las ciudades y poblados a lo largo de toda la historia⁴.

Por todo lo cual tenemos que afirmar que en el urbanismo antiguo, medieval y moderno hay que introducir el elemento de “defensas subterráneas” que es necesario para dar debida cuenta de las realidades atestiguadas arqueológicamente e indispensables para poder entender hechos elementales de los sistemas de defensa y explicar adecuadamente los restos del urbanismo al que hemos solido atender en la historia. Y simultáneamente para poder explicar y datar muchos puntos del mismo e integrar dentro de él todos los elementos significativos⁵.

11. EL REPLANTEAMIENTO DE LOS TÚNELES DE ARNEDO

Arnedo fue un asentamiento que a lo largo de su historia tuvo problemas con soluciones a su alcance ya que la interpretación se podía buscar en el simple proceso de primero concebir y luego realizar, pero con poco gasto y mediante el empleo de la sola fuerza bruta. El medio era la excavación y si la situación lo permitía el empleo de la arquitectura para construir los puentes sobre las ramblas donde ello era necesario o muy conveniente.

Pero para una recta solución de los problemas, la primera condición es definirlos correctamente y para ello lo primero es conocerlos. Por eso se impone una prospección adecuada que nos permita definir bien y con exactitud la condición de tales túneles y para ello hay que excavarlos para conocer en toda su dimensión la calidad de los mismos y luego atender a la realidad arqueológica de todo el resto del mundo por lo menos español y en eso las autoridades tienen la primera y última palabra.

Una vez que los túneles hayan sido identificados, y diseñados en planos, vendrá el momento de precisar su interés en el sistema ofensivo-defensivo de las ciudades y villas y el de poder reflexionar sobre su papel e importancia en la empresa de la defensa y poder de los poblamientos. Y se podrá valorar y medir con mayor justeza su función en la vida de los pueblos. Y sin duda que los juicios serán de otro calado.

Por el momento queremos fijarnos únicamente en un punto del conjunto. Es la boca del túnel que desde el centro de Arnedo sale atravesando las ramblas y con sistema de construcción militar y admirable defiende tal travesía y paso de los vericuetos con un sistema de puentes y muros ver-

4. Los sistemas defensivos de las trincheras en la IIª Guerra Mundial estuvieron emparentados con estos antiguos sistemas manuales como se pudo comprobar en la Línea Maginot, en la que la construcción de grandes túneles como lugares de asentamiento más amplios y sofisticados recuerdan tipológicamente el mismo sistema antiguo y medieval.

5. No se suelen tener en cuenta todos estos elementos arqueológicos, pero, desde la datación de los restos, hasta poder explicar fenómenos como la guarda de los caballos y animales esenciales en la guerra antigua, lo mismo que las reservas de carne en casos de asedios prologados, para otros usos bélicos es esencial poder contar con estas fichas del conjunto sin las cuales la explicación es inviable.

daderamente grandioso que permitiría a los defensores de la plaza llegar hasta la actual carretera de Logroño a Arnedo y que está perdida su salida a la superficie. Pero es evidente su dirección hacia Calahorra. Este túnel ya llamó la atención del equipo espeleológico caravaqueño y creemos que con mucha razón ya que solo puede ser militar. Y constituye una de las claves de todo el conjunto interpretativo de Arnedo⁶.

6. Todos los investigadores hemos padecido la obsesión de las fuentes y las hemos buscado con empeño. Y así ha sido en el intento que se hizo en la revista Belezos con el artículo sobre “Las Conducciones subterráneas de Arnedo”, Belezos 5, 2007, 44-53.